

The Eminence Is Shadow

V2C3

Capítulo 3 (Parte 3)

“E-espera... espe...a...” El teriántropo la persiguió unos pasos y luego se desplomó de cabeza.

Ya no tenía fuerzas para ir tras ella.

La pelea la había dejado sin energías... justo cuando creía tener una última oportunidad de cazar a uno grande...

Desanimada, cerró los ojos.

Por un momento, solo oyó el tranquilo ambiente del bosque hasta que oyó unos pasos cercanos. Abrió los ojos sorprendida.

Junto a ella había un chico moreno vestido de negro. No sentía su presencia.

“Me llamo Shadow...”

Cuando lo miró a los ojos, todo su cuerpo tembló.

—No ganaría.

No podría vencerlo, por mucho que lo intentara.

Lo que le decía eso no era la lógica, sino el instinto, y lo comprendió al instante. La única persona más fuerte que ella era su padre, el jefe de su clan, y ni siquiera él la asustaba.

Pero este chico era diferente.

Su fuerza como ser vivo la superaba por completo. Al ver su cuerpo tonificado, supo que estaba hecho para el combate.

Al percibir sus agudizadas habilidades mágicas, supo que eran lo suficientemente potentes como para volar toda la zona por los aires.

Al mirar sus ojos acerados, supo que él podía distinguir con exactitud su fuerza.



Sin embargo, la diferencia de fuerza entre ellos era tan grande que ni siquiera podía reunir la voluntad para luchar.

Temía su fuerza y, como era de esperar, obedeció sus instintos ante un ser más poderoso.

En otras palabras, se sometió.

"Ronroneo..."

Se dejó caer, dejando al descubierto su vientre y meneando la cola. "Parece perfectamente dócil..."

"Cuando intenté acercarme a ella, estaba furiosa."

El chico y el elfo intercambiaron una mirada de desconcierto. "Eh, da igual. Voy a curarla ahora". "Déjame ayudarte".

Dicho esto, el chico rodeó al teriántropo con su magia azul oscuro.

El elfo intentó ayudar torpemente.

"Ronroneo..."

Mientras lo hacían, el teriántropo seguía moviendo la cola con la barriga al descubierto.

Poco después, tras terminar la primera ronda de tratamiento, se les unieron dos elfos más, uno de pelo plateado y otro de pelo azul.

La chica no estaba del todo curada, pero se había recuperado lo suficiente como para poder volver a caminar.

"Soy Alfa. Siento haberte soltado esto, pero me gustaría explicarte algunas cosas sobre nuestra organización y tu cuerpo..."

Mientras el elfo llamado Alfa empezaba a hablar monótonamente sobre alguna tontería incomprensible, la chica teriántropa examinó su cuerpo.



Gracias a la magia del chico Sombra, se había recuperado notablemente. Nunca olvidaría la fuerza y la calidez de su magia.

Ahora podía cazar de nuevo.

"—y por eso, luchamos contra el Culto."

No lo comprendió del todo, pero comprendió que esta sería su nueva manada. No tenía objeciones.

Después de todo, su líder, Shadow, era el ser más fuerte que conocía. Servir a los fuertes era su orgullo.

Mientras tuviera a Shadow, esta manada se convertiría en la más fuerte del mundo.

¡A por la dominación mundial! Ese pensamiento brilló en su mente. "Delta. De ahora en adelante, ese será tu nombre."

"Del-tuh... Mi nuevo nombre de Boss man..."

Le gustaba mucho más que su antiguo nombre. Después de todo, era algo que Boss man le había dado.

¡Boss man era increíble! Era el más fuerte. Para ella, ¡era el mejor del mundo!

Por eso tenía que hacer algo.

Miró a los tres elfos que la rodeaban. El azul ni siquiera era rival. El plateado era mediocre. El rubio, sin embargo, era fuerte.

Shadow era el líder indiscutible de la manada, lo que significaba que Alfa era sin duda su número dos.

En otras palabras, Delta necesitaba...

"¡Oye, Rubio!" Delta lo señaló con furia. "¡De ahora en adelante, soy el número dos!"

Luchar para determinar la jerarquía de la manada era extremadamente importante para los teriántropos.

"¡Sométete y enséñame la barriga!" "—¿Disculpa?"

Al oír eso, la magia de Alfa comenzó a encenderse.





Las mañanas de Epsilon empiezan temprano.

Se levanta antes del amanecer y se para frente a un gran espejo, vestida con su negligé.

Solo duerme tres horas. Sin embargo, su maestro le enseñó una técnica que elimina la fatiga con magia mientras duerme, así que tres horas le bastan. Un sueño reparador.

Al dormir solo tres horas al día, puede dedicar las veintiuna restantes de forma productiva.

Se ocupa de su entrenamiento y misiones, por supuesto, pero su prioridad número uno es la superación personal.

Por eso se despierta temprano para pararse frente al espejo. Lo primero que necesita inspeccionar son sus pechos rellenos de baba.

De pie frente al espejo, da vueltas a las enormes masas de baba entre sus manos.

¿Son voluminosos y bien formados? ¿Son firmes pero suaves al tacto?

Y lo más importante, ¿se ven naturales?

No puede dejar que nadie descubra su pequeño secreto relleno. Tienen que ser más reales que lo real, más naturales que lo natural. Ese es el estándar con el que se sujeta el pecho mientras inspecciona el slime.

Tras casi una hora de rotar y masajear, termina su inspección y ajuste.

A continuación, se asegura de que su figura esté bien proporcionada.

¿Su cintura, encorsada con slime, proyecta una silueta apropiada? ¿Son hermosas sus caderas gruesas?



¿Qué hay de la esbelta curvatura de su trasero, la forma de sus pantorrillas... la longitud de sus piernas...?

Para cuando termina todas sus revisiones, el sol de la mañana ya ha salido.

Entonces se quita el negligé, se pone un vestido informal sobre el slime, se maquilla y se peina.

En este punto, por fin está lista para presentarse ante los demás.

Como broche de oro, se para frente al espejo una última vez, gira y prepara su Técnica Oculta estilo Épsilon: Domina la Postura de la Sombra Insinuante. "Hermosa como siempre", suspira con una sonrisa. Su voz rebosa confianza.

Todo esto es por su amo. Hasta este punto ha forzado su rutina diaria.

Sin embargo, hoy mantiene la Postura de la Sombra Maestra, insinuante, más tiempo de lo habitual. Mientras mantiene la postura, que sirve para enfatizar sus pechos viscosos, una sonrisa desagradable se extiende por su rostro.

"¡Je, je... Je, je, je... Ja, ja, ja!" Sonríe porque está recordando.

En concreto, piensa en algo que sucedió el otro día en Lindwurm, cuando se reencontró con su amo tras una larga ausencia.

Había despachado con elegancia a uno de los asesinos del Culto al abalanzarse ante Lord Shadow.

Siempre que se reencontraba con su amo, su corazón latía con más fuerza de lo habitual. Esta vez, sin embargo, él la estaba mirando fijamente...

...y su mirada feroz se había fijado en sus pechos! La belleza, el glamour y el esfuerzo de Epsilon finalmente captaron la atención de su amo.



Sus mejillas se enrojecieron, pero fingió no notar la mirada ferviente de su amo. Sin embargo, en cuanto se fue, sus emociones estallaron y lanzó un fuerte grito de victoria.

"¡Gané! ¡Vencí a la Madre Naturaleza!"

Inmediatamente después, recuperó la consciencia.

Esto no es Lindwurm, la Tierra Sagrada. Es su dormitorio.

Sin embargo, el recuerdo está grabado en su corazón: ese fugaz instante con la mirada de su amo ardiendo en su pecho...

"¡Je, je! ¡Je, je, je!"

Finalmente, libera la Postura de la Sombra Maestra Insinuante. Sin embargo, la sonrisa maliciosa aún se dibuja en sus labios.

Ese día, ese momento, fue sin duda la cumbre de su vida. Con solo recordarlo, puede regresar a la cima de su existencia. Se siente como un fénix, regresando una y otra vez...

Así, el día de Epsilon comienza de nuevo en su apogeo.

Tras salir de su habitación, Epsilon camina por el pasillo y se encuentra con Beta por primera vez en mucho tiempo.

Intercambian saludos superficialmente amables. "Buenos días, Beta".

"Buenos días, Epsilon".

El intercambio es casual. Sin embargo, ninguna mira el rostro de su compañera de armas ni por un instante.

Sus miradas están fijas en otra cosa: en los pechos de la otra.

Cada uno de sus pechos sobresale como un par de cohetes, y observan los atributos de su oponente como si estuvieran contemplando a un archienemigo.

Entonces, ambas sacan pecho hacia adelante.



Cada una aspira todo el aire que puede, proyectando sus pechos hacia adelante hasta el límite.

Esta es una batalla que ninguna de las dos está dispuesta a perder. Los pechos protuberantes y la baba chocan entre sí y luego se tambalean. "Je, je..."

"Rrr..."

Una vez más, la vencedora es Epsilon. Después de todo, moldeó su slime específicamente para vencer a Beta.

Originalmente, su batalla había sido una hostilidad unilateral por parte de Epsilon.

Sin embargo, a medida que Epsilon usaba su slime para levantarse y amortiguar, una sensación de rivalidad se arraigó en Beta, y hoy, Epsilon no es la única con algo negro y feo metido en el pecho.

Aun así, son compañeras de equipo.

Han sufrido duros entrenamientos y luchado codo con codo, y sin duda comparten un sentido de camaradería.

Cada una confía y se considera importante.

La mayor parte del tiempo, logran llevarse bien en paz. Palabra clave: la mayor parte del tiempo.

Normalmente, después de intercambiar saludos, simplemente pasan de largo y continúan sus caminos. Habiendo pasado incontables horas juntas desde la infancia, sienten poca necesidad de compartir largas bromas.

Sin embargo, hoy es diferente. El orgullo inmenso de Epsilon se niega a dejar que su rival se marche en silencio.

"Sabes, me pasó algo sorprendente hace poco..." "¿Qué será?"

Epsilon rompe el hielo y Beta se congela. Las tetas y la baba continúan su choque blando mientras las chicas hablan.

"Pasó el otro día, durante la misión en la Tierra Sagrada... Sentí la mirada de nuestro señor quemándome..."

"¿¿Qué?!"



"Sentí su mirada ardiente... fija... justo... aquí..." Las mejillas de Epsilon se enrojecen y se inquieta mientras habla.

"¿Qu-qu-qu-qu-qu-qu...? ¡E-so no puede ser! ¡Debes estar equivocada!" "Oh, no, no fue un error. Deberías saberlo, Beta. Somos muy conscientes

de cuándo la gente nos mira." "Rrr... T-tienes razón..."

Las dos tienen curvas de pies a cabeza, y se encuentran constantemente en el punto de mira de los hombres. Ambas se han vuelto conscientes de cuándo sucede.

"Eso fue lo que me sorprendió. Nunca pensé que fijaría una mirada tan ferviente en alguien como yo..."

"Gh... ¿Nuestro señor...? No puede ser..." Mortificada, Beta mira a Epsilon con furia. "O sea, ¿es apropiado que nuestro señor se enamore de alguien tan inferior como yo...?"

Epsilon ríe disimuladamente al enfatizar eso último.

"Después de todo, piénsalo. Tu figura es mucho mejor que la mía, Beta, ¡y eres mucho más guapa!"

"¿¿Qu...?!"

Epsilon está dominando a Beta.

Su rostro triunfante deja claro que no se considera inferior en absoluto. Es la modestia vacía de la vencedora.

Sus palabras proclaman a una mujer con mejor figura, más fuerte en apariencia y que se ha ganado el afecto de su señor. Cada uno de sus cumplidos es ambiguo.

Epsilon habla con superioridad. Impulsada por su orgullo, siempre lo hace.

"Tus pechos son tan grandes..." "Urk..."

"Y tu cintura es tan pequeña..." "Urrrk..."

"Y tus piernas son tan largas..." "Urrrrrk..."

"¡Pero eres tan guapa!" "Urrrrrrrk..."



Para asestarle el golpe decisivo a su enemiga herida, Epsilon revela la Técnica Oculta: Postura Maestra de la Sombra Insinuante y exhibe su abrumador poder ante los ojos de Beta.

Al instante, las lágrimas comienzan a brotar.

"Seguro que ya habrás sentido su mirada ardiente, ¿verdad?" "Yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo..."

"No me digas que no." "Yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo..."

"Eso no puede ser cierto..."

"Yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo—yo... Yo, yo... ¡Buu-buu!", llora Beta mientras sale corriendo.

"Je, je, je... Deberían eliminar a todos los naturales del mundo... Ahora yo seré la única que reciba su afecto... Solo yo..." Epsilon sonríe mientras ve a Beta huir.

Algunos dicen que su amado amo murmuró una vez en una habitación vacía: «La cabeza de Epsilon está tan hinchada como sus almohadillas de baba».

Tal como dijo, su orgullo crece hasta los cielos. Si su ego no fuera tan grande, sería increíblemente dócil y cariñosa.

Si no fuera tan orgullosa, claro está...

Traducido por:

ᑕᑕᑦᑦ - RexScan

